

Reflexiones sobre una experiencia

Por Verónica Groch y Vali Guidalevich, capacitadoras y tutoras del Programa Arte en las Escuelas *



A través del arte podemos conocer, interpretar, imaginar, producir y reflexionar sobre nosotros, los otros, la escuela, el barrio, la ciudad, el mundo y sobre nuestra vida cotidiana.

Este artículo tiene como puntapié inicial la experiencia desarrollada por las tutoras y los alumnos del Curso de Capacitación a distancia “Proyectos integrados de áreas expresivas en la escuela”.

En este proceso transitamos juntos el abordaje de diversos contenidos, que derivaban en una producción final, la elaboración de un proyecto de áreas expresivas que pudiera ser implementado en la escuela de cada uno de los participantes.

La propuesta inicial consideró una instancia presencial, que se realizó en la Ciudad de Buenos Aires. Allí realizamos itinerarios por dos Museos: el Museo Nacional de Bellas Artes y el MALBA (Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires). El objetivo fue comenzar la capacitación generando un espacio de conexión personal, grupal y única de los docentes con las obras de arte. Esta primera inmersión, este “dejarse atravesar por la experiencia” nos resultó clave a la hora de empezar a pensar en proyectos de arte, dado que generó en los docentes sensaciones, interrogantes, cuestionamientos que permitieron “abrir” la mirada y anticipar desde la propia vivencia aquellas cosas que luego podrían considerarse en una propuesta de enseñanza.

El proceso de capacitación fue intenso con un fuerte acento en la investigación. Queremos recuperar algunos aspectos que nos invitaron a reflexionar desde el lugar de tutoras y autoras del material teórico del curso.

¿Qué es el arte? ¡Una pregunta tan sencilla y tan compleja!

Esta fue la primera pregunta sobre la que empezamos a construir el intercambio, la vinculación con los autores y con los otros colegas en el espacio virtual.

Las diferentes definiciones fueron apareciendo día tras día y con ellas las diferentes respuestas de los maestros a la incertidumbre que esto planteaba. La necesidad de llegar a una definición acabada y definitiva se mantuvo en tensión con la aceptación de la diversidad de opiniones y miradas sobre la temática. Tal como lo explicitara G. Delleuze: “*no hay método, no hay recetasólo una larga preparación*” y en esta preparación es que se va construyendo y reconstruyendo el conocimiento.

Gimeno Sacristán plantea en su libro: “El Alumno como invención” (2003) que para lograr hacer más significativo el papel cultural de las escuelas en el mundo de hoy, debemos poder propiciar en los alumnos cuestiones tales como “la provisionalidad del

conocimiento y de la relatividad de la propia cultura, sin renunciar a mantener las propias posiciones, abrirse a otras formas de pensar distintas a las propias”.

Desde ya hacer más significativo el lugar de las escuelas tiene mucho que ver con lo que nosotros como docentes podamos construir en este sentido, y es por esto que promovimos constantemente en el curso la apertura a la diversidad de opiniones, la fundamentación teórica, la postura crítica y la provisionalidad del conocimiento.

En el curso, nos interesó desde un comienzo realizar un recorrido por algunos autores que investigan y escriben en relación al arte en la educación desde diferentes *puertas de entradas*, y dónde cada uno pone el acento en determinadas problemáticas. Desde un primer momento, explicitamos que no era necesario estar de acuerdo con todos los autores y materiales, haciendo hincapié en la diversidad de perspectivas y miradas. La idea era pensar sus preguntas, compartir sus ideas, conocer sus pensamientos, explorar sus trabajos y cruzarlos con las nuestras (las del grupo y las tutoras). Todos los autores seleccionados fueron especialistas en los temas que nos convocaron. Desde las intervenciones de cada uno, fuimos cruzando los autores y las teorías.

La riqueza de este entrecruzamiento quedó plasmada en cada uno de los espacios de intercambio del Foro de discusión, en cada trabajo presentado y en los comentarios que fueron llegando vía mail, vía telefónica y en el Chat. Recuperamos algunas de las temáticas abordadas, solo algunas, para ponerlas aquí nuevamente a jugar.

Arte, aprendizaje y enseñanza

Acordamos con las reflexiones de Efland, Arthur (2004) quien define que: *“los que son y serán profesores de arte (y de otras disciplinas) en un futuro necesitarán saber no solo enseñar arte, sino también la manera en que el aprendizaje de las artes contribuye al crecimiento de la mente y a la viabilidad de la sociedad humana.*

[1] Esto ubica al arte como una poderosa herramienta, para la educación en tanto genera procesos únicos en los sujetos.

Otro autor que tomamos fue Chalmers, Graeme (2003) quien trabajó y profundizó la relación entre arte, educación y diversidad cultural. Queremos plantear algunas de sus preguntas...

“¿Para qué se utiliza el arte en las diversas culturas? ¿Por qué todas las culturas crean arte? Nuestras ideas acerca del arte, ¿están determinadas por los diversos grupos a que pertenecemos cada uno de nosotros? ¿Cómo pueden utilizar los educadores artísticos (y no artísticos) enfoques temáticos en la enseñanza del arte – incluiríamos también a través del arte-? (...) ¿Cómo puede la producción artística convertirse en un agente de cambio social? (...) ¿Cómo influyen de hecho diferentes experiencias culturales en la percepción que los individuos y los grupos tienen del arte? (...) ¿Podríamos como docentes proponernos que el arte integre la vida cultural y social?”

Y por último, siguiendo a Chalmers Graeme (1993) podemos decir: “que de una forma u otra, todos necesitamos que el arte nos muestre lo que es real, lo recordado, lo soñado y lo imaginado. (...) El arte, como cualquier tipo de conocimiento, está

socialmente construido y refleja las perspectivas, las experiencias y valores de la gente y de las culturas que lo crearon. (...) El arte constituye una parte importante del conjunto de las actividades humanas y promueve un cambio social. (...) Las artes han funcionado como agentes de reconstrucción social en diversas culturas, y un enfoque multicultural que reconozca el poder de las artes puede ser compatible con muchos de los objetivos de la escuela (...) Problemas como la alienación, el aburrimiento, la violencia, el racismo, la apatía de los alumnos...[\[2\]](#)”

¿Cómo podrían “jugar” estas preguntas y reflexiones en nuestras prácticas docentes inmersas en los proyectos educativos de arte, a través del arte?

Este lugar del arte tan fuertemente imbrincado con la transformación social es un eje clave, que sirvió como motor de la elaboración de los proyectos, generando propuestas integradoras, que aceptaran la diversidad, implicando desafíos para los sujetos y promoviendo la participación de todos.

Proyectos de arte, con arte, a través del arte, entramados con el arte.

Proyectos que tal como lo postula Hernández Fernando (2007) sean “un formato para la indagación que nos permite estructurar y contar una historia (...) No construirse desde la certeza del que sabe, sino desde la inquietud de quien tiene y reconoce su deseo de saber y conocer(se)(...) No regirse por la obsesión de los contenidos que ha de cubrir, o las materias por las que ha de circular(...) Se tiene en cuenta la necesidad de abordar múltiples alfabetismos (visuales, escritas, virtuales)[\[3\]](#).”

A través del arte podemos conocer, interpretar, imaginar, producir y reflexionar sobre nosotros, los otros, la escuela, el barrio, la ciudad, el mundo y sobre nuestra vida cotidiana.

Para terminar, queremos dejar planteadas y abiertas nuevas preguntas: “**¿qué arte vale la pena enseñar? (que no es lo mismo que ‘¿qué arte es bueno?’) y ¿qué es lo más importante sobre el arte?**” “Desde un punto de vista educativo, podemos conceptualizar la calidad no como un gran valor (inherente), sino como una poderosa influencia (social).[\[4\]](#)”

Creemos que terminar abriendo nuevas preguntas sobre las relaciones entre arte y educación es un excelente modo de poder ver nuestro propio proceso de crecimiento como educadores. Que también nuestros alumnos puedan interrogarse cada vez más, es sin duda una manera de brindar sentidos renovados a nuestra tarea y trabajar para una escuela cada día mejor...

[\[1\]](#) Efland, Arthur, D. (2004). Arte y Cognición. La integración de las artes visuales en el currículum. Octaedro, Barcelona, p: 12 y 13.

[\[2\]](#) Chalmers, Graeme. (1993). Arte, educación y diversidad cultural Paidós Arte y Educador, Barcelona, p: 34,35,37,38, 41.

[\[3\]](#) Hernández, Fernando. (2007). Espigado@s de la cultura visual. Otra narrativa para la educación de las artes visuales. Octaedro, Barcelona, p: 93 y 94.

[4] Freedman, Kerry (2006). Enseñar la cultura visual. Currículum, estética y la vida social del arte. Octaedro, Barcelona, p: 13, 20, 80, 84 y 85.

[*]Verónica Groch *Lic. en Ciencias de la Educación, Posgrado en Formación de Formadores. Universidad autónoma de Barcelona, Mag. en Gestión de Proyectos y Políticas Culturales. Es especialista en temáticas vinculadas a los procesos de formación y facilitadora de grupos y equipos.*

[*]Vali Guidalevich *Doctorada en Arte y Educación (Universidad de Barcelona). Especialista en Gestión Educativa (FLACSO). Carrera Docente (Postgrado) (FADU-UBA). Diseñadora textil (FADU-UBA). Dicta cursos de perfeccionamiento docente en arte: Museo Nacional de Bellas Artes y Cepa. Coordinadora del programa educativo de arte para chicos en la Fundación Esteban Lisa.*